

SEN, A. (2001) Social exclusion: concept, application and scrutiny. Social development Paper, nº 1 (Asian Development Bank).

Contribución 3:

LA SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN ESCOLAR: LOS ALUMNOS Y SU PERSPECTIVA

Antonio Portela Pruaño (Universidad de Murcia)

RESUMEN

Esta contribución persigue esbozar un perfil de alumno incluido en los Programas de Diversificación Curricular y Programas de Garantía Social y, sobre todo, su perspectiva sobre su situación escolar, tomando como referencia el proyecto de investigación que representa la base de este simposio, realizado en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Tras una introducción, se ofrece una caracterización general de los alumnos que suelen acogerse a este tipo de medidas. A continuación, se hace referencia a una serie de rasgos generales de la información recogida y analizada que sirve de soporte a esta contribución. Finalmente, se presentan de forma sintética resultados referidos, fundamentalmente, a sus características personales y familiares y su perspectiva sobre la trayectoria escolar que han recorrido, incluida la educación recibida en el contexto de tales programas.

PRESENTACIÓN

Como las demás contribuciones incluidas en este simposio, la que aquí nos ocupa es producto de un proyecto de investigación, financiado por la Fundación Séneca y realizado entre los años 2000 y 2004 por un Grupo de Investigación del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia. Con el título de *"Alumnos en situación de riesgo y abandono escolar en la educación secundaria obligatoria. Hacia un mapa de la situación en la Región de Murcia y propuestas de futuro"* (PL/16/FS/00), el estudio, circunscrito al ámbito específico de la Región de Murcia, se ocupa de la situación de alumnos de Educación Secundaria Obligatoria que, en su paso por esta etapa, han venido encontrado continuamente dificultades para seguirla e incluso completarla satisfactoriamente, para los cuales se destinan una serie de medidas educativas dirigidas a atenderlos en sus particularidades: es el caso de los alumnos asignados a Programas de Diversificación Curricular, en primer lugar, y los alumnos asignados a Programas de Iniciación Profesional¹, en segundo lugar.

Específicamente, esta contribución persigue esbozar un perfil de alumno incluido en los Programas de Diversificación Curricular y Programas de Garantía Social y, sobre todo, su perspectiva sobre su situación escolar, tomando como referencia el proyecto de investigación antes mencionado. Tras una introducción, se ofrece una caracterización general de los alumnos que suelen acogerse a este tipo de medidas. A continuación, se hace referencia a una serie de rasgos generales de la información recogida y analizada que sirve de soporte a esta contribución. Finalmente, se presentan de forma sintética resultados referidos, fundamentalmente, a sus caracte-

1. Denominación que atiende a la regulación autonómica vigente de los Programas de Garantía Social, previa a la Ley Orgánica de Calidad de la Educación.

terísticas personales y familiares y su perspectiva sobre la trayectoria escolar que han recorrido, incluida la educación recibida en el contexto de tales programas.

1. ¿QUIÉNES SON LOS ALUMNOS?

El estudio focaliza la atención, fundamentalmente, en un determinado segmento de la población escolar:

- de una parte, alumnos que están cursando Educación Secundaria Obligatoria y, en su tránsito por esta etapa, encuentran dificultades considerables para seguirla satisfactoriamente, por lo que son derivados hacia los Programas de Diversificación Curricular;
- de otra parte, alumnos que, habiendo afrontado dicha etapa en una situación más severa y sin culminarla con la correspondiente titulación, han sido atendidos en los Programas de Garantía Social.

Cabe afirmar que se trata de estudiantes cuyas dificultades escolares necesariamente no se han traducido aún en secuelas radicales y definitivas de fracaso o exclusión escolar y educativa. Dicho con más propiedad, son sujetos escolares vulnerables o en riesgo de exclusión a quienes se les ha provisto de una suerte de segundas oportunidades, pensadas para paliar, compensar y restablecer aprendizajes que debieran haberse logrado en el tiempo y contexto de la escolaridad ordinaria pero que, por la confluencia de factores seguramente muy diversos, se han visto afectados por riesgos serios de no alcanzarlos. Precisamente, uno y otro tipo de programas mencionados anteriormente representan medidas extraordinarias destinadas a atender a este tipo de estudiantes, por cuanto sólo pueden incorporarse a los mismos aquellos alumnos que muestran importantes dificultades para alcanzar los niveles de logro exigidos en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria, incluso por medio de otras medidas que introducen cambios menos significativos en el currículo ordinario (por ejemplo, refuerzo en determinados contenidos o adaptaciones curriculares).

2. ¿EN QUÉ CONSISTE LA INFORMACIÓN RECOGIDA Y ANALIZADA?

La metodología contemplada en el diseño de la investigación trataba de integrar no ya sólo diferentes enfoques e instrumentos para recabar la información pertinente, sino también diferentes fuentes, entre las que hay que destacar aquí la que representan los alumnos. Con ello se perseguía cotejar datos y análisis con el fin último de componer una imagen lo más contrastada posible de la realidad de los programas y sujetos de los que se ocupaba la investigación.

Específicamente, se recurrió a tres vías de recogida y análisis de información, practicadas, fundamentalmente, a lo largo del curso 2002-2003:

- La primera intentaba documentar el fenómeno del riesgo escolar a partir de las bases de datos disponibles en la Administración Regional, a efectos de disponer de un mapa global dentro del cual situar la información recogida y analizada subsiguientemente. Con relación a alumnos asignados a Programas de Diversificación Curricular, el análisis realizado ha permitido registrar y presentar datos referidos al número de alumnos matriculados, alumnos repetidores y alumnos perdidos²; la proporción de alumnado que promociona o no por curso, y la cantidad de estudiantes que han sido adscritos a un programa de

2. Dato susceptible de ser interpretado como un indicador aproximado al absentismo.

este tipo en los períodos estudiados³. La información nos permite establecer el número de alumnos derivados hacia este programa a partir del curso escolar 1997-98, así como determinar el porcentaje de incremento, tanto en tercer curso de ESO como también en cuarto curso. Por su parte, el Programa de Garantía Social (en rigor, Programa de Iniciación Profesional) ha sido objeto de un análisis temporal aproximado que, por diversas dificultades operativas, no se ha podido extender más allá del curso escolar 2001-2002.

- La segunda, procuraba recabar información mediante cuestionarios de opinión dirigidos a diversos sujetos implicados en programas de diversificación curricular y programas de garantía social, entre ellos sus alumnos: concretamente, estudiantes inscritos en los mismos durante el curso académico 2002-2003. En todo caso, se adoptó como población de referencia el número de centros que en el curso 2002-03 estuvieran impartiendo Programa de Diversificación Curricular en la Región. El cuestionario dirigido a los alumnos es similar en el caso de aquellos asignados a Programas de Diversificación Curricular y en el caso de aquellos asignados a Programas de Garantía Social. En primer término, incluye un conjunto de ítems referidos a diversos aspectos relativos a la identificación personal (sexo, edad, historia escolar, modo de acceso al Programa de Garantía Social, fuentes de información para acceder al mismo) y familiar (profesión del padre y la madre, situación laboral actual, parecer de las familias sobre la presencia en el Programa de Garantía Social). Además, incorpora una serie de ítems que solicitan de los alumnos juicios y valoraciones sobre diferentes aspectos relativos al programa y su situación en él: satisfacción en el programa; interés; nivel de exigencia; aprendizaje y rendimiento; contenidos, tareas, actividades y materiales de clase; profesorado del programa y atenciones recibidas; derivación o acceso al programa correspondiente; compañeros y sus relaciones con ellos; experiencia previa en la Educación Primaria y en la Educación Secundaria Obligatoria; expectativas de futuro a la conclusión del correspondiente programa. Fueron recibidos y tratados trescientos cuestionarios de alumnos incluidos en Programas de Diversificación Curricular, de los cuales un 50.2 % ($n = 150$) son chicas y el 49.8% ($n = 149$) son chicos⁴. Asimismo, se consiguió obtener 328 cuestionarios de alumnos incluidos en Programas de Garantía Social: el 69.2% de ellos corresponden a chicos, mientras que el 30.5% corresponden a chicas.

- El estudio de campo a través de cuestionarios representaría un primer acercamiento a las perspectivas y valoraciones de los sujetos más directamente implicados en los programas, en particular a profesores y alumnos. Pero, a fin de disponer de una información todavía más cualitativa, interactiva y contextualizada, así como para contar con los puntos de vista y las valoraciones de determinados sujetos informantes relevantes, se decidió realizar una serie de estudios de casos. Éstos estuvieron referidos a diez centros, de los cuales siete contaban con Programa de Diversificación Curricular, seis contaban con Programas de Garantía Social y tres con Programa de Educación Compensatoria. No obstante, dos de estos centros combinaban Programa de Diversificación Curricular, Programa de Garantía Social y Programa de Educación Compensatoria, y uno de ellos combinaba las dos primeras modalidades. En todos estos casos objeto de estudio, la información procedente de estudiantes asignados a Programas de Diversificación Curricular o Programas de Garantía Social fue recabada a través de entrevistas semi-estructuradas grupales e individuales, así como a través de un breve relato estructurado.

3. Se ha recabado información sobre tres cohortes de estudiantes matriculados en Educación Secundaria Obligatoria en la Región de Murcia, más concretamente dentro de la enseñanza pública: de 1997-98 al 2000-01; de 1998-99 al 2001-02 y del 1999-00 al 2002-03.

4. Uno de los cuestionarios fue despreciado, por no estar contestado correctamente.

3. ¿QUÉ RESULTADOS PUEDEN SER DESTACADOS DEL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN?

3.1. Algunos datos generales

Conviene comenzar señalando que, del análisis de los datos disponibles en la Administración regional, se desprende que, en general, el número de alumnos que no promocionan va aumentando según aumenta la proximidad a los últimos cursos escolares estudiados. Paralelamente, el aumento de alumnos derivados al Programa de Diversificación Curricular ha sido notable⁵. De otra parte, los índices de fracaso escolar de las enseñanzas ordinarias en lo que a titulación se refiere son muy elevados, rondando el 40%. Sin embargo, esta tendencia se modera en caso de concentrar la atención en los alumnos asignados a Programas de Diversificación Curricular: el índice de fracaso en estos programas es mucho menor que en las enseñanzas ordinarias, aunque desde luego sigue siendo elevado (entre el 16% y el 19%) y, de este modo, el número de titulados supera aquí en más de veinte puntos al número de titulados en las enseñanzas ordinarias. En general, los Programas de Garantía Social se nutren de alumnos cuya procedencia es relativamente heterogénea (fundamentalmente, el primer ciclo de la ESO, 3º de ESO y 4ª de ESO) y variable según las modalidades. No obstante, proceden de programas de diversificación curricular entre un 3% y un 10% de los alumnos. Todas las modalidades muestran unos niveles de logro similares, de los que cabe destacar que un 75% de los alumnos finalizan los programas y un 65% de alumnos obtienen la acreditación que responde a la superación del programa.

3.2. Características personales y socio-familiares de los alumnos

Los cuestionarios recogidos revelan que, en el caso de los Programas de Diversificación curricular, las edades de los alumnos incluidos en ellos oscilan entre los 16 y los 19 años, aunque predominan los que tienen 17 años, que representan el 48% de la muestra. En cuanto a las restantes edades, 16 años tiene un 32.2% de estos alumnos, 18 años tiene un 18.8%, y 19 años tienen sólo 3 alumnos, lo que equivale al 1.0%. La media de edad de nuestra muestra de estudiantes incluido en este tipo de programas es de 16,89 años. De otra parte, la presencia de chicos y chicas en el programa es prácticamente equiparable, si bien es ligeramente superior en el caso de los primeros. En el caso de los Programas de Garantía Social, el mismo tipo de datos pone de manifiesto que en la franja entre 16 y 18 años se incluye el 87.2% de toda la muestra, aunque se cuentan también tanto algunos casos de alumnos con 15 años como números igualmente reducidos de ellos con edades superiores a 18 años, hasta llegar a los 21 años. La presencia de chicos es superior a la de chicas.

Respecto de las características familiares de los alumnos incluidos en Programas de Diversificación Curricular, el 61.7% (n = 177) responde en los cuestionarios que el padre trabaja como empleado, el 30.3% (n = 87) responde que trabaja por cuenta propia en su negocio o empresa y el 8% (n = 23) responde que no trabaja y está en paro⁶. Con relación al trabajo desempeñado por la madre, un 44% de los alumnos (n=129) indica que trabaja como empleada, el 40,6%

5. Con relación a esta tendencia tiene interés señalar que, en el programa de dos años, de los 376 alumnos derivados al programa en el curso 1997-98, se pasa a los 1090 del curso 2002-03, lo que supone un aumento porcentual de un 289,89% en 6 años. Un poco más pequeño, pero también muy importante es el aumento de alumnos en el segundo año del programa (donde se unen los alumnos que proceden del programa de dos años con los que se incorporan al programa de un año), que pasan de 593 en el curso 97/98 hasta los 1303 del curso 02/03, es decir un aumento porcentual del 219,73%.

6. 13 sujetos no contestan.

(n=119) indica que no se encuentra trabajando y está en paro 40.6% (n=119) y, finalmente, un 15.4% (n=45) indica que sí trabaja por cuenta propia en su negocio o empresa⁷. No obstante, en las entrevistas desarrolladas en los estudios de caso, directivos y profesores tienden más a hablar de los rasgos socio-económicos y culturales del entorno del centro y el alumnado del mismo, y no tanto de los rasgos socio-familiares que sean característicos de los alumnos asignados a Programas de Diversificación Curricular, si bien es común considerar que, con independencia de cuál sea el contexto en que se ubique el centro, las familias con un cierto nivel socio-económico suelen despreocuparse del centro escolar. De otra parte, un 28.6% de los alumnos incluidos en Programas de Garantía Social declara que el padre trabaja por cuenta propia, un 53.9% señala que lo hace como empleado, mientras que un 14.5% indica que estaría en situación de paro. Asimismo, un 13.7% de estos alumnos afirma que la madre trabaja por cuenta propia, un 36.2% que lo hace como empleada, y un 49.5% que estaría desempleada.

3.3. Trayectoria escolar

El curso 2002-03 fue el primer año en el Programa de Diversificación Curricular para el 72.6% de los alumnos encuestados (n = 217), mientras que era el segundo año para un 27.4% (n = 82)⁸. La proporción de sujetos que declara haber repetido en Educación Primaria es sólo del 7.0%, pero los que declaran haberlo hecho en el primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria asciende al 53.3%. Un 33.3% de los alumnos no ha repetido curso ni en la etapa de Educación Primaria ni en el primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria.

En el caso de alumnos incluidos en el Programa de Garantía Social, un 19.4% de ellos repitieron ya en Educación Primaria y un 25.6% lo hicieron en el primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria, lo cual significa que un 45% de estos alumnos repitieron en algún momento hasta alcanzar ese nivel de su escolaridad obligatoria. No obstante, es en tercer curso de Educación Secundaria Obligatoria cuando se observa un porcentaje mayor de casos de repetición: 37,1%. La proporción de alumnos que han repetido en cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria desciende, notablemente, al 3,7%. Un 14% de alumnos incluyen tanto a quienes han repetido en más de uno de estos tramos de edad y quienes se encuentran en otras situaciones. A ello hay que agregar, por un lado, que un 21,9% de estos alumnos no llegó a cursar más allá del primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria y, por otro lado, que tercer curso de la Educación Secundaria Obligatoria fue el último de la enseñanza básica para la mayoría de ellos, el 57,1%. Sólo el 19,7% de los alumnos llegó a cursar cuarto curso de esta etapa. En general, se trata de un conjunto de alumnos cuya trayectoria escolar viene a menudo marcada por la repetición de curso ya desde la Educación Primaria, situación que, en todo caso, acaba adquiriendo un carácter más acusado en la Educación Secundaria Obligatoria, particularmente en su tercer curso. Tal circunstancia parece determinante de su derivación hacia el programa de garantía social que ahora estaban cursando.

Las valoraciones que realizan los alumnos de su experiencia escolar previa en Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria, en los estudios de caso realizados, también nos aportan alguna información sobre su trayectoria escolar. En el caso de los alumnos incluidos en Programas de Diversificación Curricular, sus propias declaraciones ponen de manifiesto que sus dificultades escolares se inician en la Educación Primaria (no aprobar, repetir) y se prolongan y agravan cuando acceden al Instituto. El tránsito a esta última institución supone para ellos no sólo un nuevo marco de relaciones sociales y con compañeros, más abierto y menos "vigilado", sino también un nuevo marco de enseñanza: otros profesores con otras formas de trabajo,

7. 7 sujetos no contestan.

8. No habiendo respondido a esta pregunta uno de los sujetos.

profesores menos pendientes de ellos; contenidos que no se entienden etc. En términos generales, la experiencia escolar previa de estos alumnos parece haber sido más positiva en lo que se refiere a las relaciones sociales, de compañerismo y camaradería con otros compañeros y profesores (sobre todo en la Educación Primaria), que en lo que se refiere a lo académico, pues han ido conviviendo con los suspensos, las repeticiones, las dificultades en ciertas áreas/materias, etc. Por su parte, los alumnos incluidos en Programas de Garantía Social tienden a destacar los problemas en su trayectoria escolar; algunos ya desde la Educación Primaria (suspensos y repeticiones) pero, fundamentalmente, con la entrada en el Instituto. Señalan al cambio de centro como desencadenante de una situación caracterizada por un mayor número de suspensos, falta de motivación, encontrarse con un profesorado más despreocupado, vivir situaciones de malas interacciones en el grupo, o la influencia no muy positiva de ciertos compañeros. De su estancia en el Instituto recuerdan positivamente aspectos sociales (conocer a compañeros mayores, mujeres, irse con amigos en horario de clase...) más que académicos.

De otra parte, se dispone de información sobre las explicaciones que tienen los propios alumnos sobre su derivación a los correspondientes programas. En ellas, los alumnos incluidos en Programas de Diversificación Curricular recurren al 'orden escolar', pero también a factores personales, particularmente lo que reconocen como vulnerabilidades: destaca la falta de gusto por el estudio, pero no es despreciable la proporción de alumnos que ponen de relieve problemas en hábitos de estudio, la dedicación a otros asuntos de distracción o el hecho de que sus amigos y amigas descuiden el estudio⁹. En sus propias declaraciones pertenecientes a los estudios de caso, los alumnos parecen atribuirse cierta 'responsabilidad' en la trayectoria escolar problemática que han tenido: no estudiar, malas compañías, no asistir a clase, etc. Al tiempo, sus familias tienden a ser descargadas de responsabilidades. A este respecto conviene recordar que, entre el profesorado¹⁰, predomina la idea de que los responsables de sus dificultades escolares, así como de la decisión de derivarlos hacia diversificación curricular, son los propios estudiantes. Sin embargo, éstos parecen tener una valoración e imagen de sí mismos que es sensiblemente mejor que la que les atribuyen sus profesores. El profesorado confiere también más responsabilidades al entorno familiar que las que declaran los propios estudiantes.

De modo parecido, los alumnos incluidos en Programas de Garantía Social atribuyen responsabilidades a la escuela: hay un 55.3% que así lo declara en los valores más altos de la escala). Pero también hay que hacer constar que a buena parte de ellos nos les gusta el estudio (60.8%), o que dedicaron más atención de la debida a otros asuntos como salir, TV, video juegos (48.2%). Asimismo, tienden a descartar como factor relevante la falta de apoyo familiar, y no atribuyen mucha importancia a la circunstancia de que sus amigos o amigas descuiden bastante del estudio, aunque sea algo a considerar.

También ha habido datos disponibles sobre las expectativas de los alumnos con respecto a su formación y empleo futuros. Un 60% de los alumnos encuestados incluidos en Programas de Diversificación Curricular afirma no contemplar la medida. opción de continuar sus estudios en título de Graduado en Educación Secundaria, un 23% no la ha desechado completamente y sólo un 6% la consideran en gran medida. Incorporarse a la Formación Profesional de grado medio es la opción por la que se inclina un 59% de los estudiantes, y aprender un oficio y acceder a un empleo en el plazo más breve posible es la opción por la que se inclina en torno al 50% de los sujetos. Así, pues, sus previsiones apuntan, más bien, a la formación profesional, siendo, no obstante, muy marcada la tasa de quienes ni siquiera contemplan esa posibilidad y tienden a fijar su atención en algunas otras posibilidades que los Programas de Garantía Social ofrecen.

9. Lo que hace pensar en la relevancia de la cultura de referencia representada por los iguales (Bowman, 1995; Rossi, 1994).

10. Aunque hay ciertas diferencias entre el profesorado del programa de diversificación curricular y el profesorado regular.

En lo que respecta a las expectativas de los alumnos que precisamente han quedado incluidos en Programas de Garantía Social, el 56,8% de ellos aspiraba a pasar desde el programa a algún ciclo formativo de grado medio, y otro 56,8% declara su intención de desempeñar lo antes posible los trabajos para los que se está preparando en el programa cursado¹¹.

Tiene interés destacar que, aunque este tipo de estudiantes ha sido virtualmente catalogado como incapaz de seguir el curso normal de la escolaridad, la imagen que tienen de sí mismos al respecto no lo ratifica plenamente. En efecto, casi un 30% manifiesta su desacuerdo con la afirmación de que no valen para el estudio, si bien un 22,6% la suscribe a medias y un 32,5% lo hacen con la intensidad de bastante y mucho.

a. Visión de la educación escolar recibida

En el caso de los Programas de Diversificación Curricular, uno de los items del cuestionario dirigido a los alumnos incorporaba la siguiente información: *"Creo que en la escuela primaria se enseña y atiende a los alumnos bastante bien, y por eso se aprende"*. Sus respuestas fueron, en los dos grados de menor acuerdo de la escala un 26,5%, en el mediano un 36,2%, y en los dos de bastante y muy de acuerdo, un 37,2%. Es decir, sus valoraciones de la educación primaria son heterogéneas, prácticamente repartidas en un tercio entre las tres posibilidades de respuesta. Cuando, a su vez, se les solicitó que mostrasen su menor o mayor grado de acuerdo con la afirmación de que *"en la escuela primaria no se exige lo suficiente, y cuando llegas al instituto nos eres capaz de seguir lo que exigen"*, un 41,9% no suscribió tal afirmación, un 32,8% la suscribió bastante y mucho, mientras que un 25,2% lo hace en grado intermedio.

Por su parte, el cuestionario contenía un item relativo al Instituto formulado así: *"En el Instituto se te enseña tan bien como en primaria, pero es más difícil"*. Un 43,0% de los alumnos manifiesta estar bastante o muy de acuerdo con la afirmación en él contenida, un 23,4% manifiesta estar nada o algo de acuerdo, y un 32,5% adoptaría una posición intermedia. La peculiaridad de los Institutos estribaría, en buena medida, en la mayor dificultad, y no tanto en la enseñanza que se ofrece, algo que también aparece resaltado en las declaraciones realizadas por los alumnos en los distintos centros objeto de estudio de caso.

En cambio, tanto la información obtenida a través de los cuestionarios como la obtenida en los estudios de caso coinciden en proporcionar una visión altamente positiva del Programa de Diversificación Curricular. Así, por ejemplo, un 81,4% de estos alumnos afirma estar bastante o muy contento. La información obtenida a través de los cuestionarios sugiere, desde la perspectiva de los alumnos, una imagen de la enseñanza que están recibiendo actualmente en la que prima la comprensión de contenidos básicos no asimilados anteriormente y la realización de ejercicios de aplicación, aunque también la resolución de problemas. No se pone el énfasis en la memorización de contenidos ni en la escucha pasiva, si bien hay que dejar constancia de que lo menos valorado es la realización de actividades prácticas. En una zona intermedia se halla el trabajo en grupo (no muy frecuente), el tratar temas de actualidad o la realización de trabajos por escrito que hayan de ser expuestos. El mismo tipo de información indica asimismo que la situación entre alumnos y profesores ha experimentado un cambio considerado positivamente: los profesores prestan a los alumnos más atención y ayuda en casos de dificultad, al tiempo que mejoran, en general, sus relaciones entre ellos. Cabe afirmar que, seguramente, el restablecimiento de los vínculos personales y emocionales con sus profesores en este programa podría considerarse como uno de los factores positivos más dignos de consideración, algo que cabe relacionar con la noción de mejora del capital social (Croninger y Lee, 2001).

11. Las diferentes opciones propuestas no eran excluyentes entre sí.

Otros datos obtenidos de los cuestionarios refuerzan la idea de que el programa les aporta, al tiempo que logros estrictamente académicos, otros beneficios personales y emocionales también relevantes. En concreto, los estudiantes sostienen que han encontrado mayor sentido a lo que se enseña y han de aprender; han mejorado su propia imagen como estudiantes; no se sienten marginados de los demás estudiantes del instituto o tienen más confianza en sí mismos para aprender lo que se les exige.

Los estudios de caso ponen de manifiesto que los alumnos se sienten a gusto en un ambiente de enseñanza más atractivo y motivador, lo que atribuyen a que...

- Se sienten más y mejor atendidos. El profesorado está más pendiente de ellos, les ofrecen más ayuda, son más pacientes y exteriorizan mayor aprecio, tienen más tiempo para ellos. El alumnado desarrolla más confianza con el buen trato de los profesores.
- Las relaciones con los compañeros y los profesores son mejores. Hay más compañerismo y se está mejor en un grupo pequeño, pasan más tiempo juntos.
- Es más fácil aprobar. Lo que se estudia está más a su altura, es más sencillo, son menos asignaturas, más flojas, el nivel es más asequible. Los profesores explican mejor, las clases son más amenas, les ayudan a sacar el curso.

Algunos alumnos inciden en que han percibido mejoría o progreso en el sentido de que entienden mejor lo que les explican, aprenden más cosas y aprueban. Algún otro, incluso, manifiesta tener ahora mayor confianza en las propias posibilidades y se auto-inculpa de haber perdido el tiempo. En la parte negativa, hay que situar la percepción de que determinados compañeros y profesores consideran que es un programa para "repetidores" o "tontos".

En el caso de los alumnos incluidos en Programas de Garantía Social, la valoración realizada de la Educación Primaria no es muy positiva. La afirmación de que, en dicha etapa, se enseña y se atiende bien y así se ayuda a aprender, sólo es suscrita en mayor grado por un 40.2% de los sujetos, y en un término intermedio por un 33.4%, mientras que la proporción restante tiende a no estar de acuerdo con ella. Un 44.6% de estos alumnos entiende que no se exige lo suficiente y, por eso, luego se encuentran problemas al acceder al Instituto¹². Respecto al Instituto, el 39% sostiene que se enseña bien pero es más difícil la formación¹³.

Sus valoraciones sobre los distintos aspectos del programa que describimos a continuación son, como en el caso del Programa de Diversificación Curricular, francamente positivas. Cabe comenzar poniendo de relieve que un 68.1% de estos alumnos afirma estar bastante o muy contento con su Programa de Garantía Social. En la información proveniente de cuestionarios, también volvemos a encontrar que los aspectos mejor valorados, sean referidos a ciertas características del programa o a sus efectos, acentúan las dimensiones emocionales, la confianza, mejora de imagen, el sentido e interés por lo que se trabaja y enseña. Se reconoce que se está aprendiendo, pero este aspecto obtiene una valoración inferior a la que obtienen los anteriores.

Al referirse estos alumnos en los cuestionarios a la enseñanza que reciben en el contexto del Programa de Garantía Social, emerge un modelo de enseñanza marcado por los esfuerzos del profesorado por hacerles comprender y aplicar contenidos básicos. Recibirían una atención mucho menor al desarrollo de habilidades más complejas de expresión oral, elaboración de trabajos escritos y presentación ante la clase, el trabajo en grupo y —quizás en contra de lo que cabría esperar— las actividades de tipo práctico. De otra parte, son mejor valorados en los profesores su ayuda ante las dificultades, su atención y la mejora de las relaciones con ellos. Los estudios de caso igualmente ponen de manifiesto una percepción muy positiva de la relación que los profesores mantienen con los alumnos.

12. Un 28.2% de ellos afirma estar de acuerdo en un término medio.

13. Un 29.8% de ellos afirma estar de acuerdo en un término medio.

Los estudios de caso revelan que estos programas son bien acogidos por los alumnos, que se sienten más motivados en ellos. Los alumnos valoran, sobre todo, las buenas relaciones con los compañeros y los profesores, así como la enseñanza específica (los contenidos prácticos, la parte manual), no sólo por la conexión con la expectativa laboral, sino también porque supone una forma más sencilla y atractiva de aprender. Por lo demás, el programa es percibido como una oportunidad para aprender algo práctico y con perspectiva favorable al empleo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOWMAN, B.T.(1995) Cultural diversity and academic achievement. Recuperado en <http://www.ncrel.org/>
- CRONINGER, R. G y LEE, V (2001) Social Capital and Dropping Out of High School: Benefits to At-Risk Students of Teachers' Support and Guidance. *Teachers College Record*, 103(4)548-581
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, F. (Dir.) (2004) "Alumnos en situación de riesgo y abandono escolar en la educación secundaria obligatoria. Hacia un mapa de la situación en la Región de Murcia y propuestas de futuro" (PL/16/FS/00) Memoria de investigación (inédita)
- ROSSI, R (1994) Education Reforms and Students at Risk: A Review of the Current State of the Art. Recuperado en <http://www.ed.gov/pubs/>

Contribución 4:

EL CURRÍCULO, LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE Y LOS PROFESORES DE LOS PROGRAMAS DE DIVERSIFICACIÓN CURRICULAR Y GARANTÍA SOCIAL

Juan M. Escudero Muñoz (*Universidad de Murcia*)

El currículo pensado y diseñado para los alumnos derivados hacia estos programas y los procesos de enseñanza-aprendizaje fueron dos de los ejes del marco teórico que se elaboró para analizar las relaciones entre alumnos en riesgo y los centros escolares. Por su parte, el profesorado, que en el diseño de la investigación se incluyó bajo el paraguas de la organización escolar haciéndonos eco de una propuesta de Newman y otros (2001) referida a la capacidad institucional de los centros para afrontar el cambio, también será tratado en esta aportación. Abordaremos al respecto tanto algunos de los aspectos expresamente indicados en esa propuesta (creencias, capacidades docentes y su implicación en los centros como comunidades de aprendizaje), como otros que nos pareció pertinente añadir por nuestra parte: su presencia, relaciones y valoración en los centros, así asuntos relativos a su formación y condiciones de trabajo. De este modo tendremos la ocasión de considerar al mismo tiempo las cuestiones relacionadas con el currículo y la enseñanza y el papel que asumen y desarrollan los profesores que trabajan en los programas investigados.

Esta aportación ha de ser entendida teniendo en cuenta los datos y consideraciones que se ofrecen en las otras aportaciones al Simposio. Los perfiles y las voces de los estudiantes que son descritos en una de ellas, así como la contribución que trata sobre los criterios y procedimientos mediante los cuales fueron catalogados y adscritos a los programas, son imprescindibles para entender una parte importante de las peculiaridades del currículo y la enseñanza. A su vez,